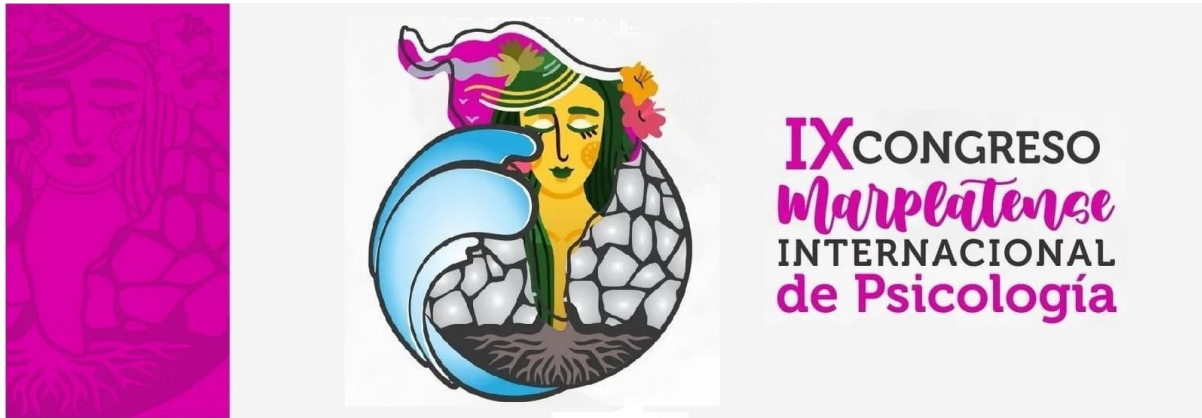




Título

Lenguaje, identidad y crimen en Rodolfo Senet

Autorxs:

Luis Alberto Moya

Mails de contacto

luigimoya@gmail.com

Institución y/o lugar de referencia:

IPSIBAT. Facultad de Psicología. UNMDP

Resumen:

El advenimiento de las concepciones psicológicas en la Argentina, en tiempos que preceden al grado universitario, se produjo en una zona de cruces con otras disciplinas, como la psiquiatría, la educación, la historia, el derecho y la literatura. En esos tiempos no se contaba con un grupo profesional que detentara el monopolio de la disciplina psicológica y que estableciera la apropiación de las conceptualizaciones de ese campo disciplinario (Danziger, 1979). En efecto, entre la psicología y las disciplinas vecinas los contornos resultaban imprecisos, como lo eran las teorizaciones y estrategias de intervención de la nueva disciplina, que se proclamaba como científica. Como sostiene Hugo Vezzetti (1994) el pensamiento psicológico en nuestro país surgió, por un lado, como un recurso de interpretación de la realidad social y política, y como un saber tecnológico que busca aplicarse a la resolución de problemas de orden público. Dicha articulación con las problemáticas de los estados modernos, dio lugar al uso de conceptos psicológicos en el intento de dar respuestas a los

interrogantes respecto de la identidad nacional argentina. Tales reflexiones, que conformaron una matriz de autores y ensayistas, fueron efectuadas por pensadores e intelectuales nativos o residentes que estaban fuertemente comprometidos con los destinos de sus países y frecuentemente participaban de diversas formas en la política local. En el presente trabajo se indaga de qué manera ciertas conceptualizaciones psicológicas, durante el periodo posterior al positivismo, siguieron funcionando como herramientas de interpretación por parte de algunos pensadores, para explicar los problemas sociales de la realidad nacional. Particularmente, nos centraremos en la figura del pedagogo Rodolfo Senet, representante de la psicología experimental y naturalista de comienzos del siglo XX en Argentina, que en los últimos años de su producción intelectual se abocó en mayor medida a temáticas de corte ensayístico indagando la identidad argentina, la figura del gaucho y el problema del idioma nacional vinculado a la criminalidad. En el marco de la Academia Argentina de Letras, creada en el año 1931 bajo el gobierno dictatorial de José Félix Uriburu, comenzó a editarse un Boletín cuyo objetivo era realizar un análisis del idioma nacional y un estudio del lenguaje popular a fin de determinar los elementos lingüísticos normativos que debían ser aceptados o rechazados. Dentro de la Asociación, Senet se enfocaba principalmente en el análisis del lenguaje popular, desde una concepción naturalista y científicista que en base a trabajos de la criminología clásica del italiano Lombroso, analizaba el uso del lenguaje urbano desde concepciones naturalistas y positivistas de finales del siglo XIX y principios del XX (Salvatore, 2004). Según expone Caimari (2004) una de las variables que la criminología positivista consideró para la determinación de la peligrosidad de los individuos fue, justamente, el lenguaje. En particular, en la Argentina esta perspectiva de análisis del lenguaje criminal se volcó, ya desde finales del siglo XIX, a la descripción y caracterización del lunfardo, variedad que los primeros especialistas definían como la lengua del delito o argot criminal (Caimari, 2004; Ennis, 2008). Senet expuso allí su teoría acerca del lunfardo y del lenguaje popular especialmente en un artículo publicado bajo el título *El falseamiento del castellano en Argentina y lo que significan las palabras del lunfardo* publicado en 1938. En aquel ensayo, el autor actualizaba los lineamientos conceptuales y metodológicos de la criminología, buscando demostrar que la creación de palabras lunfardas constituye la manifestación de una desviación respecto de la norma social.

Eje Temático:

Historia de la Psicología y posibles desarrollos

Palabras claves:

psicología, identidad, lenguaje, criminología

Trabajo (máximo 8 páginas- incluida bibliografía y gráficos)

Introducción

En el presente trabajo analizamos la obra del pedagogo Rodolfo Senet (1872-1938), representante de la psicología de cuño positivista de comienzos del siglo XX en Argentina. Particularmente nos interesa su pensamiento sobre un objeto de conocimiento que desarrolló culminando su carrera científica, hacia los años '30: el uso del lenguaje en los habitantes de la ciudad de Buenos Aires, particularmente la utilización de neologismos, como problema social, vinculado al lunfardo y la criminalidad. Este estudio se ubica dentro de una tradición historiográfica que desarrolla nexos entre producción científica, valoraciones sociales, construcción de identidades y el empleo de nociones psicológicas en el marco de dichos proyectos. (Alonso, 2003; Rossi, 2015; Talak, 2016; Tejerina, 2016; Valderrama, 1986). Para la realización del mismo empleamos las fases propuestas por la metodología de la historia en general (Klappenbach, 2013). Un primer momento llamado heurístico, de detección, relevamiento y tipificación de las fuentes documentales del autor comprendidas por sus artículos científicos, libros y ensayos; un examen crítico de las fuentes y una fase de construcción y síntesis donde establecimos recurrencias y convergencias entre los distintos conceptos trabajados a lo largo de su obra. De este modo, tomando diversos tipos de fuentes documentales estudiamos cómo el autor empleaba ideas psicológicas en el análisis del lenguaje de los argentinos, particularmente los habitantes de la ciudad de Buenos Aires. Finalmente mostramos que sus reflexiones atendían a una pregunta mayor sobre la identidad nacional de los argentinos y el orden social a nivel nacional.

Rodolfo Senet (1872-1938). Datos Biográficos

Nacido en San Martín, Provincia de Buenos Aires, el 29 de marzo de 1872 y fallecido en Buenos Aires, el 15 de octubre de 1938. En 1889, con diecisiete años, obtuvo su diploma de maestro normal en la Escuela Normal de Profesores de Buenos Aires e inició estudios universitarios en matemática mientras se desempeñaba como maestro de grado. Senet no se graduó en matemática, pero luego emplearía dichas herramientas en sus estudios de psicología experimental. Siendo secretario y profesor de francés de la Escuela Mixta de Mercedes, en 1894, conoció a Víctor Mercante, uno de los principales referentes de la Psicología pedagógica de la época. Luego se trasladó a la ciudad de Dolores, Provincia de Buenos Aires y se desempeñó como vicedirector de la Escuela Normal donde emprendió sus primeros pasos sistemáticos en investigación psicológica. En 1902 fundó el diario *El Nacional* e integró el primer grupo de redactores de la revista *Archivos de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal* dirigida por José Ingenieros. En dicha publicación escribió trabajos como *Período de megalomanía en la evolución psicológica individual* (Senet, 1902) demostrando su

temprano interés no sólo por la dimensión intelectual de los alumnos, sino también por sus aspectos afectivos y volitivos. En el año 1905 se trasladó a la ciudad de La Plata para participar como profesor en la novel Sección Pedagógica de la Facultad de Ciencias Jurídicas dirigida por Víctor Mercante. En dicho espacio trabajó impartiendo clases de antropología, psicología anormal y representó al país en el V Congreso Internacional de Psicología celebrado en Roma. Allí comenzó su intercambio académico con representantes de la psicología pedagógica francesa y belga, el cual se plasmó en numerosos estudios. Durante más de veinte años, Senet se desempeñó en La Plata, en donde realizó investigaciones psicológicas publicadas mayormente en la revista *Archivos de Pedagogía y Ciencias Afines*. Asimismo algunos de sus libros de pedagogía, psicología infantil y educación se convirtieron en cabales ejemplos de la conjunción entre la pedagogía científica y la psicología naturalista en los comienzos de siglo XX en Argentina (Senet, 1905; 1908; 1909; 1911; 1912^a; 1912^b; 1914; 1921). El autor, que fue miembro fundador de la Sociedad de Psicología de Buenos Aires en 1908 y del Comité Positivista Argentino, ocupó cargos de gestión como interventor de la Universidad de La Plata durante la transición de la Reforma Universitaria de 1918. Hacia mediados de la década del veinte Senet se retiró de la enseñanza y se dedicó a temáticas de corte literario y ensayístico referidos a la identidad, la psicología del gaucho y los usos del lenguaje popular, dando lugar a que unos años después fuera contratado para estudiar el idioma nacional (Senet, 1927; 1938). Imbuido en un clima intelectual diferente del de sus primeras preocupaciones positivistas, el autor continuó abocándose al ensayo hasta su fallecimiento en 1938 a los 66 años de edad (Moya, 2021).

Análisis del lenguaje popular:

Como mencionamos, los últimos años de producción intelectual de Senet se abocaron en mayor medida a temáticas de corte ensayístico y a la pregunta por el ser nacional. Sin embargo, el interrogante por el grado de civilización del pueblo estuvo siempre presente en la obra del autor y del grueso de los pensadores de la época, preocupados por los destinos de la nación y del carácter argentino (Vilanova, 2001). Oscar Terán (2013) asentó la idea que las condiciones de la producción intelectual se tornan siempre sensibles a los acontecimientos políticos de una nación. De ese modo, la selección de un determinado momento histórico para nuestro trabajo se fundamentó en la condensación de transformaciones profundas que se dieron en la historia de nuestro país y en la proliferación de ensayos referidos a la identidad de los argentinos. En palabras de Claudia Gilman (2003) estudiar un determinado momento histórico señala la simultaneidad de dinámicas culturales y sociales que configuran una determinada época. Así, una época es conceptualizada por la autora como un sistema de creencias, circulación de discursos e intervenciones para que surja un determinado objeto

discursivo, objeto que según José Sazbón (2002) y su concepto de *semiologización del mundo*, permite leer siempre el sentido de un tiempo histórico.

La década de 1930 para nuestro país abre una nueva etapa, con los acontecimientos internacionales de la crisis mundial, el periodo de entreguerras y el golpe militar de José Félix Uriburu. Con la creación de la Academia Argentina de letras y su boletín unos años después, el gobierno militar de Uriburu va a intervenir en la arena pública en dos cuestiones particulares: un análisis del idioma nacional y la problemática del lenguaje popular, como desviación de los comportamientos sociales vinculados a la criminalidad (Glozman, 2010). La recepción de la criminología en Argentina, de la mano de autores como José Ingenieros, se había anclado en el problema de la cuestión social del momento. El proceso modernizador de finales de siglo XIX y comienzos del XX, que supuso la secularización de sus instituciones y el fortalecimiento del modelo agroexportador, había presentado como contrapunto una inmigración masiva y una urbanización poco planificada que conllevó un alto grado de conflictividad social. Entre los objetos abordados por la nueva ciencia se encontraba el alcoholismo, la delincuencia, la prostitución, y el uso del lenguaje popular, especialmente el lunfardo, definido en esos tiempos como el lenguaje del delito. Según expone Caimari (2004) una de las variables que la criminología positivista consideró para la determinación de la peligrosidad de los individuos fue, justamente, el lenguaje. En particular, en la Argentina esta perspectiva de análisis del lenguaje criminal se volcó, ya desde finales del siglo XIX, a la descripción y caracterización del lunfardo, variedad que los primeros especialistas definían como la lengua del delito o argot criminal (Caimari, 2004; Ennis, 2008). Los textos publicados por Senet, en la Academia de Letras referidos al uso del lenguaje popular, continuaban esta perspectiva con una gran preocupación no sólo por la creación de neologismos en el lenguaje de las clases populares, sino también la circulación social en los distintos sectores urbanos, sobre todo de los trabajadores.

“De las naciones de la América del sud, es, sin duda, en la Argentina donde se habla el castellano más impuro; en otros términos, es nuestro pueblo el que lo falsea más (...) En todo el territorio del país, nuestro castellano deja mucho que desear; pero donde se le habla peor es, sin duda, en la ciudad de Buenos Aires. Esta gran población, por ser la más densa, se ha convertido en el centro del intercambio de las distintas actividades físicas, intelectuales y hasta sentimentales. Diré así, y, por ende, se ha constituido en el foco de irradiación de las alteraciones en las formas del decir y del empleo de palabras ajenas al idioma,

injertadas en el vocabulario de uso más o menos cotidiano” (Senet, 1938, pág. 121-122)

Senet va a exponer su teoría acerca del lunfardo y del lenguaje popular especialmente en un artículo publicado bajo el título *El falseamiento del castellano en Argentina y lo que significan las palabras del lunfardo* publicado en 1938. En aquel ensayo, el autor actualizaba los lineamientos conceptuales y metodológicos de la criminología, buscando demostrar que la creación y circulación de palabras lunfardas constituía la manifestación de una desviación respecto de las normas sociales.

“cada día en la ciudad de Buenos Aires se habla peor. De poca monta resulta la neologización lunfarda, comparada con los daños que causan en el lenguaje corriente las alteraciones en las formas de decir que aportan los extranjeros. En ellas, las reglas gramaticales ruedan por el suelo, porque se falsea la analogía, pues los géneros resultan indiferentes, los casos son cualesquiera, los tiempos y los modos de los verbos, se emplean según un ad libitum ignorante, para convertir al lenguaje en un galimatías sólo accesible a los muy habituados a esta especie de dialecto popular. Y, además, de todo eso, a fin de cuentas, la sintaxis queda reducida a cero. No hay tiempo que perder. Deben ponerse vallas al alud, que la influencia de la escuela no parece contener, ni estar dispuesta a resistir. Como que no es lógico esperar que lo contenga y lo resista, ya que esta debe resultar necesariamente impotente para luchar con éxito contra la influencia del hogar y contra la del ambiente social que rodea al niño, factores que, de las diez y seis horas hábiles del día, dispone no menos que de doce, para contrarrestar las cuatro que el alumno está bajo su acción” (Senet, 1938, pág.133-134)

En el intento de realizar un ordenamiento de la sociedad propicio para el gobierno dictatorial, el autor realizaba una distinción entre trabajadores honestos y vagos delincuentes, como modo de disciplinamiento de la clase trabajadora. Allí sostenía que los ladrones de clases populares, cuyo léxico se caracterizaba por la utilización de neologismos provenientes del lunfardo, presentaban una psicología y moral desviadas. La preocupación de Senet era el traslado de ese lenguaje a las clases trabajadoras honestas, por lo cual el estado debía intervenir en la circulación de tales expresiones. El lunfardo como jerga de los sujetos de clases sociales bajas respondía, según el autor, a necesidades distintas de las de las personas de vida honesta y arreglada. El ejemplo que daba allí, entre otros, era el uso de algunos términos como mishadura, otario, bondi, bacán, mina, entre otros. En palabras del autor

“bacán y mina, de ese modo, no son sinónimos de novio y novia, festejante y festejada; ya que el bacán y la mina, para ser tales, deberán tener su psicología especial, psicología que sólo se encuentra en las gentes de bajo fondo, envilecidas, y que no corresponde en manera alguna a la del novio y a la de la novia en las personas normales, de conducta honesta y regular (...) bondi, en lunfardo, significa tranvía. Pero, para los delincuentes, el bondi es un vehículo en el que se puede viajar y robar al mismo tiempo; es un aliado para los carteristas, mientras que el tranvía es para el hombre honrado un vehículo que sirve para viajar y nada más, y como carece de la doble función del bondi, este y aquel deben ser dos cosas diferentes” (Senet, 1938, pág.142)

Hay en la propuesta de Senet un estudio y clasificación de los sujetos a través de un estudio del uso del lenguaje y del vocabulario, utilizando particularmente como criterio demarcatorio el uso de neologismos populares y el peligro de su expansión a otros grupos sociales.

“Por lo que acabo de manifestar, se explica que los muchachos de vida licenciosa, los niños bien compadres y todos los compadritos, hayan tomado estas palabras para incorporarlas a sus vocabularios, ya que el castellano de su vida cotidiana no les podía ofrecer términos adecuados para su conducta irregular, y que estos sujetos, por hábito, por gracia por alarde, o por esa vanidad sui generis en los degenerados, hayan llevado estas voces a sus hogares, y, poco a poco, se hayan infiltrado hasta llegar a los adultos, inclusive la señora y las niñas de la casa, personas muchas veces cultas, recatadas y decentes”(128)

Influido por su todavía lectura positivista de la sociedad, Senet aborda en este artículo la problemática de las masas y muchedumbres, tópico propio del positivismo de finales del siglo XIX, y que era retomado con el concepto de patota. Como grupo constituido por cierto número de sujetos, jóvenes particularmente, que se reúnen con motivo de diversión, cuyas actividades eran deshonestas y hasta crueles, el concepto de patota o agrupamiento es central en el análisis del lenguaje popular.

Generalmente se trataba de compadres que, sabiéndose cobardes, se agrupaban para convertirse en fieras al amparo del auxilio de los otros. Por eso, casi siempre, estaban formados por niños bien compadres, o por compadritos de arrabal, o por agentes electorales y matones, y

muchas veces por simple vagos, haraganes, cultores de la bohemia estúpida, que llevaban una vida disipada, nada más que porque sí. Los componentes de la patota, para poder permanecer en ella, por la clase de sujetos que las formaban, debían ser inmorales constitucionales, fronterizos de la misma, o de diversas psicosis definidas, y digo así, porque nunca se vieron, ni se pudieron organizar por ahí, patotas de normales. Por lo que acabo de manifestar, se ve claramente que la patota no es la reunión de individuos moralmente sanos que persiguen divertirse, sino la agrupación de anormales que procuran el mismo fin, sin tener discernimiento exacto de lo tolerable y lo abusivo. Los patoteros se asociaban y se asocian para cometer atropellos y desmanes, no porque consideren a esos hechos prohibidos por inmorales, sino porque saben que aislados no los podrían llevar a cabo. En la patota se tratará de sujetos atávicos, que representan en las sociedades avanzadas al lejano precursor salvaje de las hordas primitivas, o bien, quizás con más frecuencia todavía, se hallarán formadas por imbéciles e imbeciloides, o por salvajes, imbéciles o imbeciloides a la vez" (139-140)

Conclusiones:

Durante el primer cuarto del siglo XX, la pregunta por la identidad nacional del argentino jalonó explicaciones que, apelando a la psicología, tuvieron matices naturalistas primero e historicistas luego. Como observamos, la necesidad de orden social propuesto por el gobierno dictatorial, tuvo como corolario el surgimiento de una política intelectual que, a través de la Academia Argentina de Letras, apeló al discurso y a las herramientas propias de la ciencia del momento, brindando explicaciones de los aspectos nefastos y los aspectos deseables del lenguaje para el progreso nacional. Rodolfo Senet, pedagogo, ensayista e investigador, se nos muestra como un representante de la psicología de la época que a través de su recorrido académico problematiza personajes sociales que eran objeto de discusión a nivel nacional por su rol en el progreso o retroceso nacional. En efecto, los trabajadores y los posibles criminales son evaluados en razón del lenguaje utilizado, lenguaje como motor del desarrollo social y cultural de una nación. Pareciera aquí que la retórica de la ciencia, la objetividad pretendidamente avalorativa con la que Senet se presenta, sirve de plataforma para presentar las valoraciones sociales que eran pensadas por la elite intelectual y por el gobierno dictatorial del momento.

Bibliografía

- Alonso, B. J. (2003). Análisis histórico de la aproximación psico-sociológica a la "degeneración" y su participación en la construcción de la identidad nacional hispanoamericana. *Revista de Historia de la Psicología*, 24(3), 767-780.
- Caimari, L. (2004) *Apenas un delincuente. Crimen, castigo y cultura en la Argentina, 1880-1955*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno.
- Ennis, J. (2008). *Decir la lengua. Debates ideológico-lingüísticos en Argentina desde 1837*. Frankfurt am Main, Alemania: Peter Lang.
- Glozman, M. (2010). *El neologismo como problema social. Semántica y criminología en los Boletines de la Academia Argentina de Letras (1933-1938)*. En V. M. Castel y L. Cubo de Severino, (Eds.), *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística* (pp. 581-586). Mendoza, Argentina: Facultad de Filosofía y Letras, UNCuyo.
- Klappenbach, H. (2013). Acerca de la Metodología de Investigación en la Historia de la Psicología. *Psyke*, 23, 1, 1-12
- Moya, L. (2021). *Senet, Rodolfo*. En: Jacó-Vilela AM, Klappenbach H., Ardila R. (eds) *The Palgrave Biographical Encyclopedia of Psychology in Latin America*. Palgrave Macmillan, Cham.
- Ostrovsky, A. E. (2010b). Pensar la diferencia: un ensayo sobre las mujeres y los varones en los inicios de la psicología pedagógica en Argentina. *Memorandum: Memória e História em Psicologia*, 18, 107-117.
- Ostrovsky, A. E., & Moya, L. A. (2018). ¿Es superior el gaucho a la mujer? Género y etnia en la psicología de Rodolfo Senet (1872-1938). *Revista de historia de la psicología*, 39(2), 14-20.
- Rossi, L. (2005). *La subjetividad en los argentinos contemporáneos, 1920-1960*. Buenos Aires, Argentina: JVE Ediciones
- Sassi, R. (1985). Rodolfo Senet (1872 – 1938). En H. Biagini (Comp.), *El movimiento positivista argentino*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.
- Senet, R. (1902). Período de megalomanía en la evolución psicológica individual. *Archivos de Criminología, Medicina Legal y Psiquiatría*, I, 712-716.
- Senet, R. (1908). El niño de ésta época. *Archivos de Pedagogía y Ciencias Afines*, IV, 386-399.

- Senet, R. (1909). *La educación primaria: nociones de psicología y de metodología general*. Buenos Aires Buenos Aires, Argentina: Cabaut y cia.
- Senet, R. (1911). *Elementos de Psicología Infantil*. Buenos Aires, Argentina: Cabaut y cia.
- Senet, R. (1912a). *Elementos de Psicología*. Buenos Aires, Argentina: Cabaut y cia.
- Senet, R. (1912b). *¿Es superior el hombre a la mujer?* Buenos Aires: Cabaut y cia.
- Senet, R. (1914). Ontogenia de los sentimientos estéticos. *Archivos de Pedagogía y Ciencias Afines*, 13(1), 311-336.
- Senet, R. (1921). El electorado femenino. En M. Font, (Comp.), *La Mujer: Encuesta Feminista Argentina*. (pp.55-58). Buenos Aires, Argentina: Costa Hnos.
- Senet, R. (1927). *La psicología gauchesca en el Martín Fierro*. Buenos Aires, Argentina: Gleizer.
- Senet, R. (1938). El falseamiento del castellano en la Argentina y lo que significan en realidad las palabras del lunfardo. *Boletín de la Academia Argentina de Letras* 6,(1), 121-144.
- Senet, R. (1940). *Psicología de la adolescencia, de la pubertad y de la juventud*. Buenos Aires, Argentina: Kapeluz.
- Talak, A. M. (2016). La psicología en la construcción de ciudadanía en la Argentina (1900-1920): conocimientos, tecnologías y valores. *Revista de historia de la psicología*, 37(1), 16-22.
- Tejerina, J. C. (2016). Psicología y ciudadanía: el gobierno psicológico de la subjetividad en el mundo latino (1880-1930). *Revista de historia de la psicología*, 37(1), 3-7
- Valderrama, P. (1986). El carácter nacional y la psicología de los pueblos en América Latina. *Revista latinoamericana de psicología*, 18(1), 87-103
- Vicari, P. (2014). *Tensiones epistemológicas en la primera psicopedagogía argentina. Ciencia, valores y contexto local en la obra de Rodolfo Senet*. En A. Talak (Coord), *Las explicaciones en psicología*, (pp.167-193). Buenos Aires: Prometeo
- Vilanova, A. (2001). *El carácter argentino*. Ed. Universidad Nacional de Mar del Plata.